

entierro de su hermano Cesáreo, a finales del año 368 o principios del 369. El texto griego de esta edición bilingüe es reproducción del que aparece en la edición de Marie-Ange Calvet-Sebasti, publicada el año 1995 en el volumen 405 de la colección *Sources Chrétiennes*. Carlo Truzzi ha logrado una traducción correcta, fiel al texto griego, muy en la línea del mencionado texto francés.

Encabeza la traducción de Truzzi una muy breve introducción (pp. 3-8) que da cuenta de la vida y la santidad de Cesáreo y expone luego en pocas palabras la *dispositio* del discurso, el cual se acomoda plenamente a las reglas establecidas por el rétor Menandro de Laodicea para el género del epitafio. Carlo Truzzi señala con acierto la valoración que hace Gregorio de la vida de su hermano como la de un filósofo cristiano, un hombre que, sin haber privilegiado durante toda su vida la renuncia ascética al mundo, supo, sin embargo, mantenerse fiel a la virtud y a la *eusebeia* a lo largo de su brillante carrera como médico en la corte de Constantinopla. El autor destaca dos momentos fundamentales en la vida de Cesáreo que determinan su final en el brillo de la santidad: el encuentro con el emperador apóstata Juliano, donde Cesáreo sabe mantenerse fiel a sus creencias cristianas, y la experiencia del terremoto de Nicea del que salió herido fatalmente y que determinó su opción por la vida monástica poco antes de su muerte.

La breve introducción de Carlo Truzzi ha de resultar atractiva e interesante para el lector que no busque profundizar en cuestiones de detalle. A falta de una traducción castellana del discurso, este librito nos parece una útil alternativa a la traducción francesa de *Sources Chrétiennes*, siendo obviamente muy de agradecer la presentación del original griego acompañando al texto italiano.—MARÍA JOSÉ ZAMORA.

GREGORIO DE NISA, *La virginidad* (introducción, traducción, notas e índices de Lucas F. MATEO-SECO), Colección Biblioteca de Patrística 49, Madrid, Ciudad Nueva, 2000, 181 pp., ISBN 8-89651-77-9.

La editorial Ciudad Nueva ofrece en el volumen 49 de su Biblioteca de Patrística una excelente traducción castellana de la primera obra de Gregorio de Nisa, el *Tratado sobre la virginidad*, fechable en torno al año 371. De extraordinaria importancia es este escrito juvenil del Niseno por cuanto presenta muchos de los elementos que conformarán el pensamiento teológico de Gregorio, al tiempo que recoge una buena parte de la doctrina de los Padres griegos anteriores y contemporáneos sobre virginidad y ascesis cristiana.

En su introducción Lucas F. Mateo-Seco ofrece suficientes noticias biográficas sobre el obispo de Nisa aportando un dato fundamental para entender y valorar adecuadamente el *Tratado sobre la virginidad*: la estrecha relación de Gregorio con sus hermanos Basilio y Macrina, ella mujer que inicia y desarrolla una novedosa experiencia ascética en Annesi, él promotor del cenobitismo capadocio y punto culminante en quien converge toda la experiencia ascética del siglo IV en Asia Menor. Valorados de manera sucinta fecha de composición, género literario y destinatarios de la obra, Mateo-Seco pasa a exponer brevemente, con claridad y precisión, la doctrina de Gregorio sobre virginidad, doctrina cimentada en puntos esenciales de la teología

nisena: desde la concepción del hombre creado a imagen de Dios y llamado a la semejanza por una esencial vocación de pureza, a la doctrina trinitaria que defiende la igualdad del Padre y el Hijo apelando a la generación purísima e incorruptible del Unigénito, principio que determina la profunda orientación cristocéntrica de la virginidad. Esta introducción destaca también el admirable equilibrio que caracteriza la concepción nisena de ascesis. Impregnado de sentido común e influenciado por ciertas teorías médicas y filosóficas, el ideal ascético de Gregorio de Nisa viene dado en primer término por la experiencia personal de un teólogo mesurado y sensible, un hombre en continua tensión hacia «aquella única cosa que es digna de ser deseada».

La de Mateo-Seco es, pues, una introducción útil que ofrece al lector certeras y apropiadas directrices para una adecuada comprensión del *Tratado sobre la virginidad*. Esta obra del Niseno resulta absolutamente imprescindible para todo aquel que desee captar el sentido y la trascendencia de la virginidad cristiana en la teología patristica de los cuatro primeros siglos, así como el significado profundo de la experiencia ascética en la Iglesia antigua.

La traducción de Mateo-Seco, realizada a partir de la edición crítica de W. Jaeger (Leiden 1952) y que ofrece a pie de página las lecturas diferentes de M. Aubineau (París 1966), es correcta, precisa y elegante, lo cual posibilita una lectura agradable y fluida. Nos hallamos ante una buena muestra de cómo un texto patristico puede resultar atractivo para el lector de hoy sin merma de rigor en la labor de traducción. La oportunidad de las provechosas notas a pie de página así como el útil índice final de nombres y materias incrementan el valor de este notable trabajo.— MARÍA JOSÉ ZAMORA.

LESLEK MISIARCZYK, *II midrash nel «Dialogo con Trifone» die Giustino martire*, Plock, Plocki Insytut Wydawniczy, 1999, 287 pp., ISBN 83-87403-66-0.

La presente investigación fue presentada como tesis doctoral en «Theologia et Scientlis Patristicis» en el Instituto Patristicum Augustinianum, de Roma, en 1997. Para la publicación apenas si se han hecho correcciones. Su autor culmina con este trabajo un largo proceso de preparación científica, iniciado en el seminario de su tierra natal, Plock; continuado por Israel, Instituto teológico salesiano de Cremisan, y culminado en Roma, Universidad Gregoriana y Augustinianum.

Desde la introducción (5-27) se nos advierte con claridad de la finalidad de la investigación: detectar si Justino en su *Diálogo* es testigo fidedigno de corrientes e interpretaciones exegéticas judías de la época. Así pues, el interés fundamental del trabajo se orienta hacia el estudio del judaísmo y las fuentes rabínicas del siglo II, en la medida en que la comparación entre el *Diálogo* y las fuentes bien contemporáneas o bien algo posteriores nos pueden iluminar para hacernos una idea más precisa de las corrientes exegéticas rabínicas y judías vivas en el siglo II, ya sea sedimentadas por escrito o, por hipótesis, presentes en la tradición oral todavía no escrita.

Desde este interés, el autor nos proporciona una tabla amplísima donde correlaciona todas las tradiciones judaicas o alusiones a las mismas que se encuentran en